

LA VOZ DE LA MUJER

Las Columnas de este periódico están siempre abiertas a toda mujer para la defensa de sus sagrados derechos.

Directora-fundadora: CELSIA REGIS

FEMINISMO es el reconcimiento en la ley escrita de todos los derechos que integran la personalidad humana, según el derecho natural.

Jueves 4 de diciembre de 1930. Madrid

AÑO XIV

ADMINISTRACION: Plaza de Oriente, 2.—Madrid—APARTADO DE CORREOS 613.

N.º 377

ESPAÑA FEMENINA

España Femenina es una Sociedad fundada para proteger y amparar a la mujer necesitada de la clase media, que cuenta en su programa con una Bolsa de Trabajo, un Montepío, facilitando además a sus asociadas la parte cultural que necesite por medio de clases y conferencias, para resolver su vida moral y económica.

A raíz de su fundación, hace poco más de un año, nos dió la grata impresión con su primer ciclo de conferencias que tuvieron lugar en el salón de actos del Círculo de la Unión Mercantil, en las que tomaron parte destacadas personalidades de la cultura, habiendo sido clausurado solemnemente bajo la presidencia de S. M. la Reina y asistencia del ministro de Trabajo y autoridades.

Este año la Sociedad Española Femenina ha inaugurado el segundo ciclo de conferencias, con una brillante disertación de la eximia escritora doña Blanca de los Ríos, sobre Isabel la Católica, y se propone que desfilen por el mismo estrado en conferencias sucesivas los señores duque de Maura, condes de Romanones y Vallellano, marqués de Lema, don Jacinto Benavente, don Antonio Goicochea, doctor Luque, don Felipe Sassone y del elemento femenino cuenta y a con muy valiosas conferenciantes.

Apartada yo hace algunos años de todo contacto público, por no disponer de tiempo a causa del gran trabajo que sobre mí siempre pesa para llevar a adelante mi obra social, no he asistido a ninguna conferencia ni acto alguno cultural, en favor de la mujer, aunque me hayan invitado,

si bien siempre he acogido en LA VOZ DE LA MUJER cuantas noticias con ellos se han relacionado.

Esta vez he hecho una excepción, el nombre de Blanca de los Ríos y el sugestivo, para mí, tema a tratar me arrancaron de todos mis quehaceres para acudir con premura al lugar de la conferencia, y además, con el propósito de investigar los nuevos valores feministas que componen la dicha entidad, cuyos nombres me fueron desconocidos durante el tiempo que yo públicamente actué en la formación de las primeras sociedades feministas que se formaron en Madrid.

Comienza el acto. Ocupo la primera silla de la fila delantera, preparo mis cuartillas y mi pluma y haciendo pupitre de mi bolsero me dispongo a transcribir lo más saliente de la conferencia.

En el estrado toman asiento doña Blanca de los Ríos, pequeña y graciosa, ataviada muy mujer, con un cuello de encaje y algunos collares; muy amable y al parecer tímida o emocionada sonrío con encanto de niña. Oigo decir que tiene setenta años, no representa ni sesenta, pero cuando se puso a leer, cuando entró de lleno en su discurso su rostro se animó como el de una jovencita.

Hizo uso de la palabra, primero, el presidente del Círculo señor Salgado, que elogió a la gran escritora y a la mujer de la clase media diciendo que esperaba por su cooperación el remedio de España.

Anunció que «España Femenina» había pedido al ministerio de Trabajo la medalla de oro para doña Blanca y reiteró la ayuda del Círculo a cuantas campañas desee se-

guir haciendo la citada entidad.

A continuación la presidenta señorita M.ª Valle R. Mantilla de los Ríos, explicó la significación del acto e hizo con mucha discreción la presentación de la conferenciantes.

El tema desarrollado por doña Blanca de los Ríos abarcó toda la vida de la Reina, desde su nacimiento, su infancia transcurrida obscuramente en Arévalo y Madrigal, su declaración de heredera al trono en el Tratado de Guisando, sus luchas contra los nobles y la Beltraneja para consolidarse en el trono, detalles de la conquista de Granada, sus actos de justicia en Sevilla, la protección a Colón, la organización social, la cultura de la época con el establecimiento de la imprenta, que tanto protegió eximiendo de derechos a los libros que venían del extranjero, etc. etc.

Habló de las mujeres que brillaron al contacto de la Reina, como Antonia de Nebrija, Beatriz Galindo y otras que en aquella época recibían y explicaban humanidades en las Universidades de Salamanca y Alcalá; de los hombres que secundaron sus planes: Cisneros, el Gran Capitán, Colón y tantos otros.

Nada quedó por decir de tan gloriosa Reina y la formación de España; fué un estudio acabado de aquella época de renacimiento español que tan grande nos hizo por el noble impulso de una mujer.

La conferenciantes fué aplaudidísima y al final, don Emilio Zurano, ex presidente del Círculo, pidió fuese impresa la conferencia y costada por ellos para repartirla entre todas las asociadas de España Femenina.

En la página de Isabel la Católica de este número reproducimos lo que dijo ABC, que fué el periódico que me-

jos interpretó lo dicho por doña Blanca de los Ríos.

Salí muy bien impresionada de la organización de este acto, por el que se ve que la presidenta de España Femenina, señorita Mantilla de los Ríos y su Junta Directiva, aun siendo todas muy jóvenes saben muy bien organizar las cosas, a pesar de ser tan difícil la organización de la mujer.

Hemos de añadir que a la petición de la medalla del Trabajo para doña Blanca de los Ríos, España Femenina ha agregado la de otras cinco para las primeras funcionarias del Estado que llevan en el desempeño de sus cargos diecisiete años, desempeñándolos, a pesar de haber sido combatidas en sus comienzos, con perfecta capacidad.

Los nombres de estas señoritas son: Angela García Riva bibliotecaria; y Gloria García Losada, Adela del Val Vera, Caridad Salazar y Carmen Camino Nessi, del Cuerpo de Estadística.

Personalmente conozco a la señorita Angela García Riva, con la que he hablado varias veces en la Biblioteca Nacional, donde tiene su destino y me consta su meritoria labor, no sólo por lo que he visto sino por lo que he oído decir de ella a uno de los jefes y buen amigo mío señor Ayora.

Va por buen camino «España Femenina», investigando la obra de la mujer y pidiendo recompensa a su labor realizada: Así se hace FEMISMO; así se hace PATRIA. Su joven presidenta puede estar muy satisfecha de su labor reivindicativa a favor de nuestro sexo.

CELSIA REGIS

Véase nuestro anuncio sobre precios de suscripción en la penúltima plana

LOS RESTOS DE LA FUNDADORA DE LA INCLUSA

En un furgón automóvil, fueron traídos a Madrid los restos de la fundadora de la Comunidad de Hijas de la Caridad, sor Manuela Lecina, que se hallaban en el hospital Civil de Zaragoza. Sor Manuela Lecina falleció en dicha capital el 24 de julio de 1818, y el paradero de sus restos fué conocido no hace mucho tiempo en virtud de un importante documento hallado. Entonces fué cuando la Comunidad acordó trasladarlos a su casa-noviciado, establecida en Madrid.

El féretro, con los restos, una vez en la corte quedó depositado en la capilla de la Inclusa. Se celebraron solemnes exequias, haciendo el pánegírico el reverendo padre Paul Bonifacio González. Presidieron la religiosa ceremonia la superiora y la visitadora general de la Comunidad, sor Teresa Sánchez y sor María Josefa Río Miranda; diputado visitador, Sr. Díaz Agere; teniente de alcalde del distrito, Sr. Flores Valles; ex rector del establecimiento, señor Moro; Sres. Prieto Pazos y Alonso Orduña y el director de la casa de Maternidad.

Después del funeral el féretro fué trasladado en una carroza tirada por cuatro caballos a la casa-noviciado por las calles de O'Donnell, Alcalá, Alfonso XII, Maura y plazas de Castelar y Jesús. En la comitiva precedían al coche fúnebre las niñas de los establecimientos regidos por Hijas de la Caridad y muchas religiosas de esta Orden y Padres Paúles. Ocupaban la pre-

sidencia del duelo las mismas personas que habían presidido las axequias, más los capellanes de la Inclusa, Sres. Moreno, Elvira, Varas y Fernández.

Llevados los restos por varias religiosas a la gran capilla, se entonó allí un responso, depositándolos más tarde en una cripta contigua a la iglesta.

UN PREMIO DE LA MARQUESA DE LA VEGA DE ANZO

Ferrol.—Se recibió la Real orden instituyendo en el crucero «Príncipe Alfonso» un premio anual con la renta del donativo 1.300 pesetas hecho por los marqueses de la Vega de Anzó para premiar el día de la Virgen del Carmen al marinero de aquel lugar que más se haya distinguido por su disciplina, amor al trabajo y conducta ejemplar.

LA BODA DE PEPITA SAMPER, LA MUJER MAS BONITA DE ESPAÑA

Valencia.—En el altar mayor de la popular Iglesia de San Valero, situada en la barriada de Rufaza, se ha celebrado la boda de «Mia España», Pepita Samper, con D. Filiberto Crespo.

El templo estuvo lleno de público, así como la plaza y calles inmediatas, y los novios fueron ovacionados. Las mujeres abrazaron y besaron a Pepita, y hubo necesidad de que una sección de la Guardia Municipal despejara para dejar libre el paso a la pareja. El público se estrujaba materialmente, tratando de ver a Pepita, lo que dió lugar a desmayos e incidentes diversos.

Los estudiantes y las vendedoras del mercado tributaron a los novios, a la puerta de la iglesia, un homenaje de cariño.

Fueron padrinos la madre de Pepita y el padre del novio. El matrimonio salió para Carlet, a depositar flores en la tumba del hermano de la recién casada. De allí marcharán al extranjero.

La aglomeración de gente impidió que se celebrase otra boda, fijada para la misma hora, teniendo que abandonar el templo los novios e invitados.

ESTADOS UNIDOS

Una redactora deportiva que, a pesar de ser millonaria sigue trabajando

Nueva York.—Recientemente se ha hecho público el caso de una muchacha que dispone de una fortuna de cuarenta millones de dólares y que, sin embargo continúa trabajando como si necesitase ganarse la vida con su trabajo.

La muchacha, miss Nan O. Reilly, trabaja como redactora de deportes de una importante revista. Recientemente se ha sabido que estaba casada desde 1928 con Mr. Newton, millonario, jugador aficionado de «golf», varias veces campeón y presidente de la Corporación de Petróleo y Gas de Indiana.

La señora Newton va todas las mañanas al periódico en un magnífico Rolls Royce, lo deja en la esquina y penetra en la Redacción para trabajar en su sección.

La redactora millonaria ha tenido en varias ocasiones que informar sobre partidos en que tomaba parte su marido, pero según ha explicado ahora, siempre ha procurado ser imparcial y no dejarse llevar por sus sentimientos.

La muchacha y el millonario se casaron en 1928, poco antes de embarcar para Europa para asistir a un torneo en Inglaterra, en el que el marido tenía que actuar como campeón y la esposa como redactora por su revista.

El millonario deportista entregó a su mujer como regalo de bodas un millón de dólares.

LOUISIANA

Una mujer ministro

Ha sido nombrada Secretaria de Estado, cargo similar a ministro, la señorita Alicia Le Grosjean, la mujer más joven del mundo que desempeña este cargo.

NUEVA JERSEY

El feminismo compatible con la vida del hogar

Una mujer ingeniero presidenta de una Sociedad de Construcciones

Mistren Lillian Gilbreth ha sido la única mujer ingeniero que ha asistido al último congreso de Ingeniería celebrado en Tokio, además de presidir la importante Sociedad de Construcciones Gilbreth Inc., de Montclair (Nueva Jersey).

La señora Lillian Gilbreth ha sabido amar y a ser amada. Y ha sabido dar al Mundo ¡once hijos! ¿Se comprende nuestra sincera, nuestra leal, nuestra rendida admiración por esta ilustre matrona? ¿Se comprende la fuerza de voluntad que hace falta para compaginar el cálculo infinitesimal con los cuidados de la casa? ¿Y la topografía con el zurcido de calcetines? ¿Y la geometría con el arte culinario?

Si deseais ayudarnos en nuestros ideales de regeneración difundid este periódico, suscribiéndoos a él y haciendo que se suscriban vuestras amistades para que lo lean todas las mujeres españolas y los hombres de buena voluntad que deseen ayudarnos.

PROVEEDOR DE LA REINA
TRAJE DE GUANTES
MARIO HERRERO
SUCESOR DE
G. Louvrie
CORTE INGLÉS
CARRETAS. 14
SUCURSAL ALCALÁ 33. LAS CALATRAVAS
MADRID
SON LOS MEJORES POR SU CLASE Y ESMERADA CONFECCION

Cuentos escogidos de
LA VOZ DE LA MUJER

SEGUNDA BODA

I

Paco Tilla se aburría muchísimo en aquella fiesta familiar. Celebrábase la puesta de largo de su hermana Chuchi, una rubita encantadora, silueta viviente y riente, cortada por ese último padrón, que da a las jovencitas de hoy algo así como un parecido de hechuras.

Las amistadas habían hecho el presente de sus obsequios a la nueva mujercita: chucherías y bagatelas, similiaje de poca monta y de ninguna utilidad. Chuchi, arrebolada de ilusión, era todo un ir y venir, devolviendo a todos sus afectos y el obsequio de sus golosinas. En el brillo de sus ojos se leía una palabra: felicidad.

Al té siguió el baile. Sillas y divanes hicieron el cuadro, dentro del cual se iniciaron los pies con un tango de moda. Las parejas fueron poco a poco extendiendo sus dominios por los corredores.

Las personas graves seguían las evoluciones charlando en corrillos. De las alabanzas obligadas y merecidas a los encantos de Chuchi, la conversación derivó por distintos cauces hacia la política, las modas, los espectáculos y degeneraron tal vez en el chisme de tertulia. Paco Tilla seguía aburriéndose mucho. No le interesaba tampoco aquella conversación de amor, tan del agrado de su hermana, que había hecho un alto en su vuelo de mariposa por los diversos corrillos.

—Ilusiones tontas. Yo me casé con Malén porque era hermosa, y ya veis cómo está.

Apuntaba a un grupo, del que formaba parte una señora aún joven y hermosa, pero cuya pureza de líneas invadía la grosura.

Chuchi saltó, como rebotada.

—Pues, hermano mío, lo que menos vale de tu mujer es la hermosura con ser aún tanta. Porque Malén es más

que hermosa, buena y lista y está enamorada de tí y de tu hogar, que rige tan bien como es notorio. Y perdona, chico, que te recrimene en este día; pero no puedo esperar a que tengan los amigos que defender a la que condenas injustamente tú, tu esposa.

Asintió el corro con frases hechas; asintió por la misma ley que obliga a la multitud a tomar la marcha que una voluntad decidida impone lo mismo para el bien que para el mal.

Paco Tilla hizo un mohín de fastidio, se cruzó de brazos y se abismó en sus silenciosos. ¡El monigote de la niña! Pero había peso en aquella cabecita modernista de Chuchi, que parecía tan ligera, pensó.

II

Amor, lo que se dice amor verdadero, tampoco lo fué a que el sentimiento regalón que dió a Paco Tilla la ambición de pasear a las miradas del mundo un primer premio, no buscado, de belleza. Malén era eso ciertamente, pero no era eso solo. Mujer honesta, de entendimiento cultivado, voluntad de oro y corazón sensible y puro, no la vió así su marido, un elegante, frívolo, tipo «standart» del pollo bien, humanidad de pacotilla, lo que su nombre y apellido juntos significaban.

El amor es algo ascendente y estable, la belleza es caediza y transitoria. Paco Tilla, sugestionado por la espléndida hermosura de Malén, no vió más allá, no sondeó las profundidades del alma femenina y no conoció a su mujer más que en la superficie. Por eso no pudo sentir, no sintió el arponazo decisivo y victorioso del amor. Se casó creyendo que amaba. Así se ilusionan muchos, así se engañan tantos.

Sobrevino lo inevitable. Paco Tilla se aburría mucho y a todas horas. Amargábale ya, en las primicias de su amor y de su juventud, el desencan-

to de su ilusión de amor. Su mujer no era la de tres años antes, y él no podía sentir aquella extraña sugestión de entonces, todo lo que le había llevado al matrimonio. En el alma pesábale ya, como un plomo, el hastío. No había encontrado en el amor lo que no había buscado: el asentar las ansias infinitas del corazón. Su espíritu, ave voladora sin fin, no había podido hacer pie en la inmensidad de sus afectos.

III

Días después de aquella fiesta, Paco Tilla volvió a casa fluctuando entre dos linderos el de la vida y el de la muerte. De la Casa de Socorro le trajeron malherido. Un reventón al tomar una vuelta a velocidad imprudente, precipitó a tres amigos en las incertidumbres de una catástrofe. Un muerto, un herido grave y otro ileso milagrosamente, así titulaban los periódicos el suceso. El herido grave era Paco Tilla.

Malén vió traspasar las puertas del hogar, exánime en brazos de amigos, al que salió por ella con la alegría anticipada de una excursión venturosa, y el puñal del dolor traspasó a su vez el corazón. Contemplándole así, mudo bajo los vendajes y algodones, temía verle desaparecer hundiéndose en el horror de la inexistencia. Sintió en un instante de abatimiento absoluto la desgana de vivir. Pero reaccionó prontamente. Mujer de voluntad, no menos que de sensibilidad, se alzó sobre la ruina pasajera de su aplanamiento, para reconstruirse en su integridad de obrar.

En las eternas horas de vela a la cabecera del herido Malén contemplábale fijamente, como si le viera condenado a morir. Pero allí estaba ella para recabar de la muerte el indulto. Necesítábale doblemente, primero, por él, que estaba en edad de vivir; después por ella misma, que esperaba aún la dicha, el soñado amor. Y tales cosas hizo y tales cuidados prodigó al enfermo, que la muerte, ablandada, le concedió el indulto. El peligro había pasado, después de varios días de horrible incertidumbre.

Desde entonces Malén veía a su esposo renacer entre los algodones y vendajes; veíale reconstruirse lentamente en su primera forma. Imaginábase ella haberle hecho de nuevo a medida de sus deseos, rehecho el cuerpo, rehecha a la par el alma.

Paco Tilla, al abrir los ojos, pareció ver a su mujer desde el fondo de su ruina, como una luna benéfica que se asomase al profundo pozo en el que hundía unas pobres raicillas de vida. Fué viendo la adorada imagen cada vez menos indecisa, más clara cada vez; siempre a su lado, al sumirse en el sopor de la debilidad y al despertar de él; de día y de noche, siempre a su lado, prodigándole cuidados sin cansancio, ternuras sinastío. Y en las largas y sabrosas horas de la convalecencia fué completando la visión de la esposa. Tuvo buena ocasión de asomarse por las saeteras de tantas solicitudes al castillo interior de los afectos y admiró allá dentro lo que dentro estaba y jamás había visto. Un sentimiento de ternura firme y suave encadenamiento afectivo brotó entonces del fondo de su alma, invadiéndola con la fuerza renaciente de su organismo rehecho. Paco Tilla amaba, por fin.

IV

Para celebrar el total restablecimiento del enfermo, Malén preparó un festejo íntimo. Sentó a su mesa a sus amistades, y no faltaron, por expresa voluntad del esposo, los que asistieron a la fiesta de Chuchi. Fué un banquete de ambiente cordial. Todos celebraron sinceramente la rehabilitación física de Paco. Como esta clase de triunfos no excita los celos humanos como los del honor o la riqueza, aunque sean justos, podían todos ser fácilmente sinceros en su alegría del bien ajeno.

Paco Tilla parecía otro hombre, física y moralmente renovado. La felicidad y la salud, daban, como luz de amanecer, en su cara. Libre su espíritu del pasado hastío, mostrábase optimista, expansivo y locuaz. Recordó la fiesta de Chuchi y la merecida lección. Celebró cálidamente

el amor, el espíritu de sacrificio, la solicitud de Malén, a la que acababa de descubrir a los tres años de hacerla su esposa. Y todo por aquel accidente, que a sus terribles circunstancias, para él había sido el fin providencialmente necesario. A él debía su felicidad presente, como jamás la había soñado: el amor de su esposa.

Levantó solemnemente la copa y brindó por sus segundas bodas, las bodas de su amor.

Las copas en alto, respondieron, chocando, con su limpio sonido de cristal.

Poco Tilla no ha vuelto a aburrirse desde entonces.

Ramiro Ruiz de Dulanto
(De «El Debate»)

A MARIA INMACULADA

El pecado de Adán la raza humana sumió en abismo de dolor profundo; sin derecho a la Patria Soberana esclavo de Luzbel se quedó el mundo.

Mas el Eterno al fin compadecido del destino fatal de los mortales, de sus acerbos penas condolido, un Sér creó con dones celestiales.

Puso tal castidad y tal belleza en su divino y cándido semblante; la adornó de humildad y tal pureza, que a Satán humilló en el instante.

Ese Sér fuiste Tú, Madre querida, que aunque todo mortal fué condenado, Tú sola fuiste en Gracia concebida, y exenta del original pecado.

Tú por santos profetas anunciada para del mundo ser Corredentora; ¡Rosa de Jericó privilegiada! fuiste de paz la estrella anunciadora.

Vástago de David, pura azucena de celestial virtud y gentileza, violeta humilde de perfume llena de sin igual candor y de pureza.

Tu simbólico nombre misterioso aclama todo el orbe enternecido; ya a tus plantas se postra fervoroso el triste pecador y el afligido.

Eres fuente de amor santo y profundo paloma donde anidan los amores; y al celebrar tu condición el mundo, al Sol de Redención ve en sus albores.

¿Qué vale el rosicler de la mañana, qué vale de las flores la ambrosía, qué del mar la grandeza soberana, comparado contigo, Madre mía?...

Al cruzar de esta vida la amargura sé de mis pasos protectora y guía; ¡Tú que das vida de eternal dulzura, no me abandones nunca, Virgen pía!

Bendita seas mil veces, Madre amada, que prestas al mortal dulces consuelos; tu Concepción bendita Inmaculada fué la que abrió las puertas de los cielos.

JUANA ROBERT
Granada, 1930.

SEMBLANZA DE DOÑA BLANCA DE LOS RÍOS

«El Debate», al pie del retrato de la eximia escritora, ha publicado las siguientes líneas con motivo de adherirse a la petición de la Medalla de oro de Trabajo que «España

Femenina» ha tenido el feliz acierto de pedir.

«Doña Blanca de los Ríos encaneca en la vida, después de haber encanecido también en las tareas constantes del trabajo intelectual. Pocas figuras femeninas de nuestro siglo llevan a la ancianidad con un haber tan prestigioso como el de esta ilustre escritora hispalense. Corazón de mujer poderosamente sentimental y emotivo, amó las letras por vocación y por educación. Su infancia transcurrió en la colaboración artística con su padre, el insigne arquitecto restaurador de la catedral leonina, y en el ambiente literario familiar que creó su tío Amador de los Ríos. Su juventud triunfante la llevó a sentir la investigación literaria, el amor a la oratoria y a la poesía, el sentimiento iberoamericanista. Feliz en su matrimonio, compartió la gloria de Lampérez, el insigne arquitecto, y viuda más tarde ha vivido de estos recuerdos sin interrumpir un punto sus tareas de publicista e investigadora. Sin parar mientes en su producción, de sobra conocidísima y admirada, bastaría como mérito para el galardón propuesto su labor ingente sobre Tirso de Molina, a cuyo estudio ha consagrado siempre las primicias de su talento y de su trabajo.

TODA CORAZON

LUCIA CALLE DE CASADO

6

(Continuación)

tan huérfanos de medios de locomoción modernos, que tanto atenúan hoy las molestias de los viajes. Nunca había pensado que el lugar que el destino le deparara para ejercer su profesión estuviera emplazado entre riscos montañosos, que imposibilitaron todo medio de comunicación con los del llano, con las villas y grandes urbes, centros de todo progreso y signo de máxima civilización.

Tal vez ante esta penosa realidad, en el transcurso de aquella pesada caminata y ante la vista de aquel apartado pob'ach, cruzara por su mente una leve sombra de malestar, ante la posibilidad de que se cumplieran los augurios de su padre, de que se convirtiera aquella suspirada meta de sus afanes en motivo de futuras desdichas e infelicidades. Mas en aquellos momentos de vacilación, de duda, su espíritu recio, su alma de niña, pero templada para vencer en el más rudo combate de encontrados pensamientos, volvía a parapetarse en la potente trinchera de una madura reflexión, en la serena meditación de aquellos principios tan arraigados en su cerebro, tan íntimamente ligados a su corazón y a su voluntad. Volvía sí, a meditar sobre aquella idea ya madura en su razón, de que la vida de los seres, para que puede dársele tal nombre, ha de tener un objeto, una misión sobre la tierra designada por Dios y que nada debe detenernos en su realización.

Claro que para ella, que apenas había pisado el pie en la ruta de la verdadera existencia, que aún desconocía las amarguras del cá'iz del do'or; para

ella, cuyos pesares en el mundo hasta allí reducíanse a alguna ligera nubecilla disipada a influjo del suave céfiro de una caricia maternal, aquel molestísimo viaje podría convertirse en punto de apoyo, en eje que hiciera girar su animoso corazón hacia la desilusión, hacia el escepticismo, ese pérfido y proceloso acéano en que naufragan los bellos esquifes de tantos y tan nobles ideales; que el temor a la derrota, prendiendo en su alma, podría llevarla a vacilar ante la magnitud de la empresa. Mas siempre en aquellas disquisiciones, en aquellas andanzas de su pensamiento por el reino de lo hipotético y desconocido, su espíritu prócer, su intelecto de soberana estirpe triunfaba, añadiendo un nuevo lauro al glorioso trofeo de su fe, de su perseverancia y vocación.

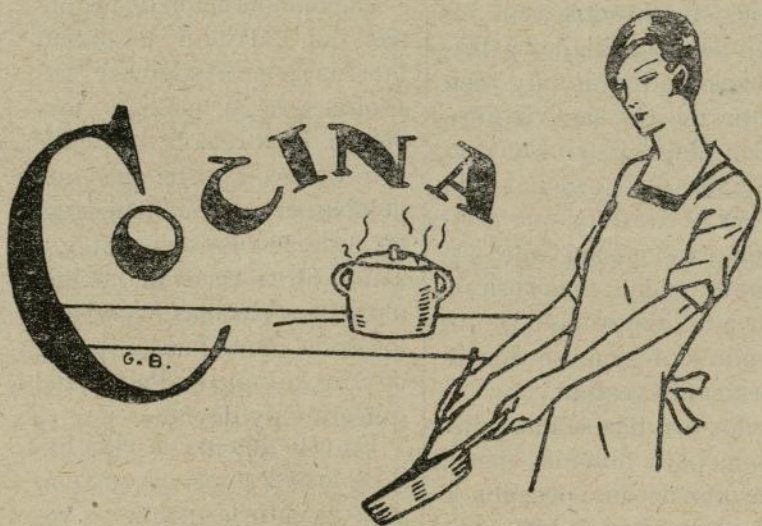
Allá en el límpido horizonte de su vida brillaba el sol de un ideal y no desanimaría un punto hasta verlo convertido en hermosa realidad; y si alguna vez la debilidad de su sexo le hacía temblar por su victoria, al momento su mente le presentaba el recuerdo de otras más grandes empresas, realizadas por delicadas mujeres que habían pasado a la historia de la Humanidad, como gloriosos heraldos pregoneros de una fortaleza heroica, de una fe y una perseverancia excepcionales.

Más de una vez en el transcurso de aquel viaje de prueba su espíritu había evocado el recuerdo de dos magnas figuras de la historia patria: la de Isabel la Católica y la de Teresa de Jesús, aquella monja andariega, como la llamaron algunos de sus comentaristas.

(Continuará)

LA MUJER Y EL HOGAR

G. B.



Menú de la semana

SOPA CAZADORA.—HUEVOS A LA ANDALUZA.—ALBONDIGAS DE TERNERA.—CREMA CON FRUTAS

SOPA CAZADORA

Se utilizan los restos de caza y huesos de asado; se cuecen en una olla con un pedacito de carne de vaca, con agua, nabo, apio, zanahorias y cebolla con clavo; dejarlo cocer cinco horas, espumarlo y colarlo; se añade agua, sal y los pedacitos de caza cocidos, que se habrán apartado y en el momento de servir se añade un poco de vino tinto.

HUEVOS A LA ANDALUZA

Se preparan unos moldecitos con un picadillo de setas, trufas, perejil y merluza; se casca un huevo en cada uno, se sazonan y se cuajan al baño María.

ALBONDIGAS DE TERNERA

Limpia de nervios y pellejos la ternera, se pica muy menuda, mezclándole el tocino y dos cebollas, también picadas ambas cosas.

El picadillo bien sazonado de sal y pimienta, se liga con los huevos batidos, y cuando lo esté, en una jícara que contenga harina se van haciendo las albóndigas, del tamaño que se quiera, si bien es prudente advertir que demasiado grandes no salen tan sabrosas.

En manteca y a fuego vivo se fríen hasta dorarse, colocándolas en una cacerola, a

tal distancia de la lumbre, que ni se requemen ni se enfrían mientras se hace la salsa.

Esta se hace sirviendo de base la grasa que quedó después de freír las albóndigas. En ella se fríen las dos cebollas que reservamos, picadas; un diente de ajo y una cucharada de harina.

Cuando esté todo frito, se añade una o dos tazas de caldo y poniendo en él las albóndigas se deja que cuezan con buen fuego, hasta que la salsa se reduzca a la mitad, lo que marca el punto preciso del guiso.

CREMA CON FRUTAS

Con toda calma batir las yemas, azucarándolas y mezclar, poco a poco, la leche y las raspaduras de la mitad de la corteza del limón, todo ello en frío.

Desleírlo todo bien en la lumbre, no fuerte; añadir la cola de pescado moviendo sin cesar, desde que se ponga al fuego. Cuando vaya a hervir, apartarlo; seguir moviendo, para que no se cuaje, y poner el cazo en que se opere en agua fría.

Mientras se enfría un poco, preparemos el molde, untándolo previamente de manteca; después, formaremos una especie de molde interior con los bizcochos. Para esto se les corta la punta de un extremo y se colocan con lo cortado sobre el fondo, derechos, sobre las paredes del molde, humedecidos con anterioridad en el ron, un poco aguada.

En el fondo del molde colocaremos una capa de frutas,

de un par de dedos de gruesa; encima una, de la mitad de espesor, de crema; otra de merengue, hecho con las claras, y así sucesivamente, hasta llenar el molde.

No debe servirse (claro que en el molde) hasta estar completamente frío, cuanto más mejor.

Consejos Útiles

PARA LIMPIAR LOS CUCHILLOS

Una raja de patata cruda espolvoreada con ladrillo pulverizado limpia perfectamente los cuchillos y los objetos de acero.

EL LAVADO DE LAS CRETONAS DELICADAS

Para lavar bien las cretonas delicadas no hay nada mejor que el agua caliente y el jabón, siempre que éste sea de inmejorable calidad.

CONSERVACION DE LOS LIMONES

Los limones se conservan frescos indefinidamente cubriéndolos con un vaso de bordes finos.

LIMPIEZA DE LA MADERA PINTADA

Para limpiar la madera pintada o barnizada no hay nada mejor que el agua de té. Se prepara cociendo hojas de té, ya usadas, en regular cantidad de agua. Con este líquido colado se friega la madera.

PARA PERFUMAR Y CONSERVAR LA ROPA BLANCA

Unos cuantos clavos de especia, machacados y colocados entre la ropa blanca, le comunican una deliciosa fragancia, al mismo tiempo que la preservan de la polilla.

TONICO PARA EL CABELLO

Para el cabello no hay mejor tónico que la luz del sol. Para conservarlo fuerte, hombres y mujeres deberían pasear por lo menos una hora al día con la cabeza descubierta. Aun durante el verano debe hacerse esto, pues el

cabello necesita aire y sol para conservarse limpio y sedoso.

El sol cura también en poco tiempo muchas enfermedades del cuero cabelludo. El tratamiento higiénico se completa frotándose todos los días la cabeza con un cepillo repetidas veces.

MODO DE LIMPIAR Y CONSERVAR LAS ESPONJAS

Las esponjas deben ponerse a secar en sitio donde les dé bien el aire y, a ser posible, el sol. Para que se conserven bien conviene escaldarlas de vez en cuando con agua caliente.

LIMPIEZA DEL CALZADO DE CHAROL

El calzado nuevo de charol debe calentarse ligeramente al fuego antes de usarse. Esto suaviza mucho la piel e impide que el charol se corte. También es conveniente frotarlo con aceite común después de usarlo dos o tres veces.

Consejos Higiénicos

CUIDADO DE LOS ENFERMOS

Dietas de carne carnívora

La carne únicamente se usa como alimento exclusivo en ciertos casos de diarrea aguda que se sostiene a pesar de haber limpiado bien el intestino. Se administra entonces la carne magra de vaca que contiene una quinta parte de su peso de albúmina y gelatina y sólo tiene el 1 por 100 de grasa; viene a ser, por tanto, un régimen albuminoideo puro, y como ya indicamos al tratar de éste, hay que tener cuidado de no prolongarle más de unos tres días. La ración diaria de carne sería de 200 gramos, distribuidos en tres o cuatro comidas. Es preferible que la carne sea cruda o asada a la parrilla.

Dieta declorurada o sosa.— Consiste en escoger los alimentos que contienen naturalmente menos cantidad de sal,

y sin añadirles, por supuesto sal alguna para su preparación. Por tanto, se prohibirá el pan con sal, los caldos y sopas del puchero, los garbanzos, y se escatimarán las pescas de mar y la leche. Se prescribe para corregir los edemas albuminúricos, pero difiere la ración según que los enfermos sean o no urémicos y más o menos gruesos; si hay retención de urea, como suele suceder en los que padecen nefritis intersticial, el régimen será vegetariano de clorurado, e igualmente debe usarse éste si se trata de individuos muy plétóricos; mas si no hubiese retención de urea o si se tratase de individuos no plétóricos, puede usarse también alimento animal. Ración para conseguir este régimen: Pan y patatas harinosas sin sal, 300 gramos, hortaliza, legumbres, arroz y patatas inclusive, menos los garbanzos y otros salitrosos, 250 gramos; carne (gelatina inclusive), 100 gramos; uno o dos huevos y un poco de leche mezclada con te o café azucarados. Total, unos 1000 gramos de alimentos capaces de dar 1.300 calorías. En esta ración, cuando tratemos a urémicos, se reemplazará la carne con vegetales y con leche, aunque ésta en su composición natural tenga gramo y medio por litro de sal.

Dieta hídrica o con privación absoluta de alimentos.—Sólo se da agua hervida o exenta de gérmenes. Es el medio más conveniente en el principio de los ataques gotosos y de las enfermedades agudas hipertérmicas, y sobre todo cuando, después de una indigestión siguen produciendo fermentaciones anormales. Aun en los niños de pecho conviene este régimen cuando hacen malas digestiones; pero no se debe sostener más de veinticuatro horas. A un niño de seis meses se debe dar un litro de agua estéril, repartido en todo el día; a un niño de doce meses, litro y medio. Los adultos beberán tres litros por lo menos. La dieta hídrica, además de su utilidad como aséptica, ejerce una acción sobre el sistema general, que es la reacción vital privativa que provoca la falta de alimentos, la cual es sumamente útil para aumentar la defensa medicatriz del organismo.

Dr. Eleizegui

RELIGIOSAS

Mujeres de la Iglesia

En Términi, ciudad de Sicilia, vió la primera luz del mundo en el año 1577, esta ejemplar Terciaria, de una rica familia, temerosa de Dios, que la educó desde su más tierna infancia en la práctica de la virtud y con una edificante ejemplaridad de costumbres. En la edad en que las demás jóvenes no piensan más que en galas y en la vanidad de los trajes, hechas esclavas del lujo y de la moda, nuestra sierva de Dios vestía modestísimamente y sin adornos ni afeite alguno, era modesto candor en el que se fijaban todas las miradas de sus conciudadanos.

Devota, caritativa, obediente, enamorada del pudor y de la virtud angélica había propuesto en su corazón consagrar su alma y su cuerpo a su castísimo esposo Jesús al que dedicaba gran parte de su vida en ejercicios de piedad; más sus padres dispusieron las cosas de otro modo y la ordenaron desposarse con un joven noble y rico, lo que llenó de terror a la pudorosa doncella; pero como siempre había sido sumisa y obediente a las indicaciones de sus padres, después de confiar al Señor sus cuitas y asegurada de su protección, se sometió a la obediencia paterna.

Se celebró la ceremonia nupcial, pero aquella misma noche el marido cayó gravemente enfermo y murió al día siguiente. Otra tentativa de matrimonio, proyectada por sus parientes, fracasó providencialmente por disensiones entre las dos familias contrayentes, que hasta entonces se había llevado cordial y amigablemente; y temerosos de contravenir a la voluntad de Dios, ya no pensaron en más desposorios, quedando la sierva del Señor, viuda y virgen, en libertad de consagrarse a Jesús, como era su anhelo desde su infancia.

Extremó desde entonces más la vileza de sus vestidos, El establecimiento de los Franciscanos Recoletos en Términi, le dieron facilidades para tomar el velo de Terciaria, sometiéndose sumisa y omnímodamente a la volun-

tad y dirección de aquellos experimentados Padres espirituales.

Desde entonces su vida fué edificante como la que más, de suerte que los religiosos más acostumbrados a un régimen de austeridades y privaciones, pudieron muy bien osombrarse de las virtudes de Sor Magdalena. Fué tan obediente que ordenándola una vez el confesor que usase siempre el mismo traje hasta nueva orden, temerosa de faltar a tal disposición, y aun cayendo enferma, se acostó enteramente vestida.

Todos los días se daba disciplina, para obtener, decía, el perdón de sus pecados y merecer el alivio de las almas del purgatorio; se vestía un áspero cilicio, dormía poco y comía menos, ayunando muchas veces a pan y agua. Su amor al silencio ya la soledad que le fué tan querida desde su niñez, fué recompensado por el Señor con el don de oración y éxtasis. No era raro verla postrada a los pies de Jesús crucificado, junto a su patrona Santa María Magdalena, con los brazos en elevación, la cabeza rodeada de un nimbo de luz y los pies elevados del suelo. Un día que sacaba agua de un pozo para lavar la ropa, se le representó la escena de la Samaritana y se inflamó su corazón de tal forma que permaneció arrobada muchas horas, sin que sus parientes pudiesen lograr que soltara la sogá del brocal, junto al que yacía exámine, por más esfuerzos que hicieron.

Su empleo habitual del tiempo era el siguiente: al rayar el alba iba a la iglesia en la que permanecía hasta el medio día oyendo misas, comulgando y dedicada a la oración, teniendo muchas veces los religiosos que hacerla salir de sus éxtasis para cerrar las puertas; la tarde la consagraba a obras de caridad, visitando enfermos, pidiendo limosna para los pobres y cosas análogas, y por la noche oraba.

El señor que purifica a las almas que ama, probó a su sierva permitiendo que el demonio la tentase y atormentase de modos inimaginables. Llegó en una ocasión a arrastrarla por el hábito hasta dejarla completamente desnuda,

con gran pena de la pobre virgen; o bien la arrojaba en agua helada, o martirizaba su cuerpo dejándolo magullado y cubierto de cardenales.

La consideración de las penas del Salvador le daban fuerzas para soportar tan prolongado y molesto tormento. Favorecióla el Señor con dulces apariciones que dejaban su habitación impregnada de un olor celestial; gozando otras veces de las inenarrables caricias y consuelos de la Santísima Virgen y de San Antonio de Padua, del que era muy devota.

En este género de vida llegó a los 72 años, en que empezó a sentir las primeras voces del Esposo que la convidaba al paraíso. Tres años de enfermedades gravísimas, pero toleradas con una edificante resignación y hasta con una santa alegría, asegurada, como estaba, de sufrir aquí las penas del Purgatorio la perfeccionó maravillosamente. En fin, purificada con los Santos Sacramentos, murió santamente como había vivido, en 5 de agosto de 1652, yendo a los 75 años de edad a recibir la recompensa celestial que sus admirables virtudes le habían merecido.

FR. S. FELIÚ

(De «El Eco Franciscano»)

PRINCIPALES MUSEOS

PUBLICOS

Nacional de Pintura, Escultura y Grabado.—Paseo del Prado. Diariamente, de diez mañana a cuatro tarde. Días festivos, de diez mañana a dos tarde.

De Arte Moderno.—Paseo de Recoletos, 20. De ocho mañana a una tarde.

De Reproducciones.—Alfonso X I, núm. 58. De ocho a doce mañana; de tres a cinco tarde.

Academia de Bellas Artes.—Calle de Alcalá. De diez mañana a cuatro tarde.

Romántico.—San Mateo, 13. De once mañana a cuatro tarde.

Arqueológico.—Serrano, 13. De diez mañana a cuatro tarde.

Ciencias Naturales.—Hipódromo. De nueve a doce mañana.

Naval.—Ministerio de Marina. De diez mañana a una tarde.

San Antonio de la Florida (frescos de Goya).—De once mañana a una tarde y de cuatro a seis tarde.

Municipal.—Fuera carral, 81 (antiguo Hospicio). Diariamente, de diez a cuatro tarde. Martes cerrado.

Palacete de la Moncloa.—Museo de la época de Goya. Diariamente, de once a cuatro y media tarde. Tranvías números 27 y 41.

La Mujer en la Historia

Isabel la Católica

Isabel la Católica

POR

BLANCA DE LOS RÍOS

Cual un retrato de Pantoja o de Coello, se ha ido dibujante ante nosotros la egregia figura de la primera Isabel. La palabra substanciosa y florida de doña Blanca de los Ríos ha sido pincel que ha acertado a evocarla con toda la prestancia de su aspecto externo y con toda la complejidad de su mundo interior. Cual los maestros del retrato, ha sabido doña Blanca poner a su heroína el fondo conveniente. Y así la figura de Isabel la Católica ha palpitado entera, viva y elocuente ante el concurso.

Un concurso de selección se había reunido en el salón de actos del Círculo Mercantil para escuchar a esta sabia mujer. Había sido convocado el público por la filantrópica Asociación España Femenina que con tal solemnidad quería inaugurar su segundo ciclo de conferencias.

El presidente del Círculo, Sr. Salgado, que asiste con el secretario, Sr. Martín, al acto, se congratula de que España Femenina honre los salones de su Sociedad. En la mesa presidencial toman asiento las bellas jóvenes que componen la Directiva de la Asociación organizadora, entre ellas la presidenta, señorita Mantilla de los Ríos, y la secretaria, señorita Fernández de Córdoba.

Y, declarado abierto por la presidenta el ciclo de conferencias, habla la señora de los Ríos de Lampérez.

Dibuja el fondo del cuadro donde ha de aparecer luego la figura de la Reina Católica. Es la época en que nació al mundo «una familia de naciones», el momento dichoso para la historia patria en que se pasa de las debilidades y abyecciones de Enrique IV a la fuerte virtud que hace la unidad de España. Surge la fe esplendente, se dibuja la Universidad gloriosa, relucen las armas triunfadoras. Se crea un estilo arquitectónico pro-

pio y se puebla el territorio nacional de monumentos para el arte o para la literatura. Allá lejos huye una legión de alquiceles y pone una carabela su proa a lo desconocido.

¡Magno «fondo» de gesta, soberbiamente pintado por doña Blanca, dominadora de todos los claroscuros!

Y luego va surgiendo la figura de doña Isabel de Castilla con su brial de austeridad y su casco de guerra, con la azucena blanca de sus amores por Fernando el Católico y con la prudencia de la esposa que sabe atribuir al marido las glorias de iniciativa, reservándose la modestia del segundo lugar. En el retrato que hace la oradora, tiene la clara mirada que sondea el porvenir y que sabe fundar una política de engrandecimiento nacional. Tiene la frente pensadora y sabia que puede dar lecciones a sus consejeros. Tiene el ceño firme que acaba con el feudalismo de maestros y barones y que mantiene el espíritu de las tropas en Alhama y en Granada. Tiene el gesto amable y maternal que dicta leyes de protección para sus nuevos vasallos los indios...

He aquí la digna matrona castellana, que es reposada en labores intelectuales y dinámica en la acción; éste es su gesto de confiada perseverancia al proteger a Colón y al ir contra Boabdil; éstas son sus manos, recias cuando procuran armas para sus soldados, suaves cuando fundan los primeros hospitales de campaña, organizadoras cuando echan las bases de la futura infantería española, guerreras junto al Gran Capitán, inteligentes con Nebrija y Cisneros...

Con Nebrija y Cisneros pulle y enriquece la Reina el idioma. ¡Bello párrafo el que la panegirista dedica a los tesoros del idioma, allegados bajo la protección de la Reina Isabel!

Con esas palabras de tan varios matices, de melodías tan diversas, de sentimientos tan distintos, unas que son

espadas, otras bálsamos, éstas gritos de ira y aquéllas cantos de amor, con todas esas palabras ha de formarse el himno de razas que pueda cantar cumplidamente a la excelsa Isabel la Católica.

Termina la oración de doña Blanca de los Ríos asimilando los instantes gloriosos de nuestra historia a mujeres: doña Berenguela, doña María de Molina, doña Isabel de Castilla, Teresa de Jesús...

Ha acabado el magistral retrato de la Reina Católica. Al empezar, dijo el presidente del Círculo Mercantil que la Sociedad pediría la medalla del Trabajo para doña Blanca de los Ríos. Al acabarlo, pidió don Emilio Zurano a la Junta directiva que fuese impresa la conferencia a expensas del Círculo, como homenaje a su autora.

(De «ABC»)

Voluntad

(Conclusión)

(Véase el número anterior)

Retrajo por sí y ante sí para ella, reina de Castilla, el dominio y la jurisdicción que ejercían, independientes, los turbulentos grandes señores andaluces; de todos los del reino arrasó fortalezas; y en unas cortes de Toledo les prohibió levantar castillos y usar los atributos reales. Y lo que maravilla conociendo cuánto era formidable el poder de la nobleza, —impuso a los magnates la anulación de las mercedes recibidas en los anteriores reinados y su restitución a la Corona. Noble hubo que por este «ajuste de cuentas» vio disminuir sus rentas en millón y medio de maravedís. Menester era que en la voluntad de doña Isabel se viese una fuerza imponderable para que los nobles se allanaran a la merma de su caudal.

No menos rígida con los Tribunales, aceptada por la Chancillería de Valladolid una apelación inoportuna, incontinenti eran depuestos los oidores.

«En estos nuestros reinos hay muchas órdenes, religiones e monasterios, que non guardan su religión, ni vivían ansi onestamente... de lo qual nascen muchos escándalos... e disoluciones...» Así hablaba al Pontífice, proponiéndole las reformas que consideraba más necesarias en los servidores de la Iglesia.

Y respecto a invasiones del poder pontificio en las regalías de la Corona, nunca las toleró, resistiéndose hasta a vencer, a que el Papa nombrase obispos a personas no presentadas por ella y naturales de sus reinos, y a que se publicaran indulgencias de ninguna especie sin la real aprobación.

**

Vió Doña Isabel en su juventud, cómo el reino era patrimonio de la revuelta, de los desórdenes, del pandillaje, y cómo en ella fructificaban, con hondas raíces, todas las indisciplinas; conoció que también había elementos extraordinarios, primero para la redención y después para el empuje vigoroso de la tierra hacia el poder y la gloria; y en su espíritu gigantesco y en su alma de fortaleza diamantina arraigó el firme propósito de trabajar sin desmayos para hacer grande a Castilla. No bastaba una inteligencia, ni excepcional, para su fin: era preciso voluntad roqueña, de las que no se inmutan por los embates de los contratiempos.

Fué su «querer» reconstituir, engrandeciéndola, a Castilla. «Quiso» y todo lo alcanzó.

«Quiso» hacer reino y venció al aguerrido soberano portugués.

«Quiso» tener fuerza y creó la Santa Hemandad.

«Quiso» ser reina y convirtió en súbditos humildes a los díscolos nobles castellanos.

«Quiso» el imperio de la ley y castigó a malos jueces y pronunció sentencias de muerte, imperturbable.

«Quiso» la tranquilidad de las conciencias y los clérigos

de todas castas vieron reformadas sus costumbres.

... Y como compendio y suma de la voluntad de esta mujer: «quiso» rendir a Granada y ella la rindió: los moros granadinos lloraron la pérdida de la última hermosísima sultana el día en que vieron surgir Santa Fe al conjuro de la voluntad sin límites de Isabel la Católica.

J. A. GALVARRIATO

CORRESPONDENCIA ABIERTA

Sigue la Presidenta doña Mercedes Sainz de Vicuña, recibiendo cartas de adhesiones desde América a su iniciativa, que con gusto publicamos; de las muchas que guardamos en el archivo de la Secretaría General, reproducimos hoy dos y seguiremos publicando las que restan en números sucesivos:

«Hotel de Londres et d'Angleterre. San Sebastián, 15 de Septiembre de 1930.

Doña Mercedes S. de Vicuña de Caimí.

Querida Señora:

Acepte una expresión de mi agradecimiento por el rato tan interesante que pasé con usted escuchando y viendo los detalles de su proyecto de Restauración del Castillo de la Mota como monumento a Isabel I.

Su idea es grande y constituye un llamamiento sincero a todos los que se interesan en conservar los elevados ideales de la Historia, como también a los hermosos edificios y demás obras de arte que eran una expresión de los mismos.

El pequeño donativo con que tengo el placer de contribuir a su obra, no es en manera alguna un fiel reflejo del interés que profeso, sino solamente una indicación de lo que opino que harán muchos más como recuerdo de Isabel «Queen of Spain América».

Su fe sin límites en el descubrimiento de un nuevo mundo señaló el comienzo de la Historia de la civilización en América, como también un sinnúmero de rasgos nobles en nombre de España y que siempre ocuparán un lugar en los archivos de nuestro país.

En el extremo Oeste de los Estados Unidos y sobre todo en California, donde existen tantos y tan valerosos recuerdos de la vieja España, no solamente sentimos la influencia de la tradición sino que tenemos muy presente el valor de la amistad entre nosotros y la España de hoy.

Su entusiasmo, señora, hará que muchos sean partidarios de su magnífico proyecto—entre ellos yo mismo me comprometo a ayudarle, tanto ahora como después de mi regreso a América, y ya me ocupo de estudiar la manera de conseguir que mis amigos se interesen y ayuden—; (un comienzo insignificante que confío se ha de desarrollar rápidamente).

De cuando en cuando le escribiré y solicitaré su valioso consejo.

Mientras tanto cuente usted con mi apoyo constante y mi apreciación más sincera.

De Vd. siempre s. s.

Sybil Hubbard Darlington

San Francisco de Macoris. Octubre 9. 1930.

Sra. Doña Mercedes Sainz de Vicuña y Caimí.

San Sebastian. España.

Excm. señora:

En mi poder su muy amable carta de fecha 14-IV-30, contentiva de los bellos sentimientos de su alma, para testimoniarme su pesar ante la catástrofe última sufrida por mi país. Gracias infinitas por esta atención de Ud.

Supongo que la carta certificada enviada desde la Capital de la República Dominicana a Ud. estará en su poder, ella tenía una norma indicada para obtener los mejores beneficios en favor de la causa que Ud. sustenta, y el envío de un giro por algunas pesetas y recortes de periódicos sobre la misma campaña que yo inicié aquí, junto a unos votos de simpatías de distintas personalidades de esta provincia. En su carta no puedo tener la seguridad si todo esto llegó a sus manos, sin embargo abrigo la esperanza que en su próxima bienvenida carta pueda tener la grata satisfacción de recibir su información al respecto.

El ciclón con su fuerza devastadora redujo a escombros toda la ciudad moderna de Santo Domingo, sus ensan-

ches fueron reducidos a escombros de los cuales solamente surgía en esos días aciagos el más triste dolor... sin embargo la ciudad antigua, el centro, que en su totalidad son obras del tiempo de España, con sus casas coloniales, sus majestuosos fuertes y templos, se mantienen intactos, como centinelas perennes de la civilización que nos impusieron, los Españoles hidalgos y aventureros que gobernaron por muchos años estas islas, dejando siempre un recuerdo grato que jamás se olvida de nuestras almas.

Sus frases dolientes y sentimentales han llegado hasta lo más íntimo de mi alma, y sé yo que ellas serán eco eterno que repercutirán en mí dándome prueba elocuente del cariño a mi patria de una gentil y distinguida española.

Ruégole al escribirme darme una nota de las últimas pesetas que debía enviarle, sujetas que quedaron a su recolecta, pues después del temporal perdí mis papeles y todo cuanto formaba mi archivo personal; es este favor que mucho sabre estimarle.

Espero merecer de Ud. siempre detalles de su obra y de sus actividades, ellas me entusiasman; sabe Ud. que con alma estoy en todo aquello que dependa de la madre patria.

Reciba la estimación más sincera de quien le profesa una simpatía respetuosa.

Cordialmente,

M. A. Mena V.

SEMBLANZA DE DOÑA BLANCA DE LOS RÍOS

Nos parece oportuno reflejar aquí hoy la semblanza de doña Blanca de los Ríos, una de las más competentes españolas en los estudios históricos sobre Isabel la Católica.

En la Revista «Mujeres Españolas» dice Valentín Gutiérrez Solana sobre Blanca de los Ríos lo siguiente:

«Esta insigne escritora, que lo mismo en prosa que en verso horra en alto grado la literatura española, hace tan agradables sus reuniones los viernes, durante casi todo el año, que pasan rápidas las horas sin darse cuenta el que

tiene la dicha de disfrutarlas, respirando un ambiente cultísimo, patriótico y, especialmente, hispano-americano, pues su corazón, rebosando aroma exquisito, llena de perfume las estancias de aquella casa tan acogedora. Y es que en su mansión arde constantemente una lámpara dedicada a estrechar los lazos que unen a España con sus amadas hijas de la otra parte de los mares. Paladín denodado de tan noble causa, manifiesta siempre tanto entusiasmo cuando de ella se ocupa, que su figura se agiganta intelectualmente, y se transforma en una institución, más que en una persona.

Sus estudios e investigaciones, son propias de un benedictino. Minuciosamente, y año tras año, se ha dedicado a desentrañar al misterioso autor dramático Tirso de Molina, llegando a fotografiar su partida de bautismo, que contiene borrones y tachaduras, de los que deduce que fué hijo natural del Duque de Osuna y, por lo tanto, un Téllez Girón, tan modesto fraile como notabilísimo poeta.

La revista «Raza Española», que fundó y dirige con el mayor entusiasmo, constituye un reflejo de su alma entera por esa fé inmensa que revela, y en la que vuelca completamente la gran cultura y patriotismo que atesora. Su figura tan sutil, espíritu vestido, que tanto recuerda la del venerable León XIII, va de página en página, inundándolo todo con esa luz que sólo irradian las inteligencias privilegiadas. De una bondad sin límites, derrama simpatía, enseñanza y admiración en todo momento, lo mismo en su trato familiar, que cuando se ocupa de asuntos literarios, en los que ejerce un alto profesorado; escuchándola, se siente uno orgulloso de ser español. Así se hace patria; así, con esta clase de prestigios se eleva una nación.

Sus numerosas obras, que todas pueden considerarse como clásicas, dejarán una estela de gloria imperecedera, como recuerdo de tan eximia escritora; y un modelo para cuantos se dediquen al cultivo de la belleza en el lenguaje, siendo digna, por méritos propios, de ocupar un sillón entre los inmortales de la Academia Española.

La Mujer en el Campo

VIDA AGRARIA FEMENINA

La creación de un Museo Lonja de Agricultura

D. Emilio Zurano dió una conferencia en el salón de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País. Para escucharlo acudieron al viejo edificio de la plaza de la Villa muchas distinguidas personas. Llena la sala, ocuparon la presidencia del acto el presidente de la Económica Matritense, don Manuel Molina, y otros miembros de la Junta directiva.

El Sr. Zurano desarrolló en su disertación el tema siguiente: «Creación del Museo-Lonja Nacional de Agricultura».

Las ideas expuestas durante la conferencia por el Sr. Zurano destacan la gran importancia de ese Museo-Lonja de Agricultura. Ello podría contribuir sobremedida a la aproximación de la producción y el consumo. La producción y el consumo son elementos principalísimos de la Sociedad Económica. Cuanto por acercarlos se haga redundará en beneficio de todos. De ahí la trascendencia de las manifestaciones que hizo, ante un selecto auditorio, persona de tanto relieve en esta clase de cuestiones como D. Emilio Zurano.

La concurrencia le aplaudió al final con verdadero entusiasmo.

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Rogamos a los señores suscriptores, que para el buen orden de nuestras cuentas, se sirvan remitirnos, a la mayor brevedad posible, por giro postal, o en sellos de correos de 25 céntimos, el importe de la suscripción, a nuestra Administración, y a nombre de nuestra Directora

La producción huevera en España y manera de mejorarla

Por Ricardo de Escarriaza
(Ingeniero Agrónomo)
(Continuación)

(Véase el número 374)

Desde el punto de vista de la fecundidad hereditaria, el famoso avicultor inglés Oscar Smart resume los trabajos de Pearl sobre la herencia en la Plymouth Rock (1912), de Goodale sobre la Rhode Island (1918), de Hurst sobre las Leghorn y Wyandottes blancas (1922) y los suyos propios, clasifica las gallinas, atendiendo la puesta invernal, en tres categorías, a saber: 1.ª, aves O, o sean aquellas cuya puesta es nula en invierno; 2.ª, aves L'1, aquella cuya puesta invernal oscila entre uno y 30 huevos, y 3.ª, aves L'2, cuya puesta invernal es superior a 30 huevos. Esta clasificación ha sido también adoptada por la Asociación Inglesa de Criadores científicos de gallinas.

Dentro de cada categoría, que es lo verdaderamente hereditario, existe la consiguiente fluctuación, que no se hereda. Así, en la categoría O, con una puesta invernal nula, la anual puede variar de uno a 80 huevos; en la categoría L'1, con una puesta invernal inferior a 30 huevos, ésta puede oscilar de uno a 30, y, por último, dentro de la categoría L'2, con una puesta invernal superior a 30 huevos, ésta puede oscilar de 31 a 90.

Aclaremos estos conceptos. Si se acoplan dos animales O (se entiende que el gallo O es hijo de una gallina O), la descendencia será también O; pero aunque la puesta anual de los padres fuese de 60 huevos (el gallo hijo de una gallina de 60 huevos de puesta anual), nada podremos asegurar de la de su hija, que podrá variar entre uno y 80, precisamente porque la fluctuación no se hereda y sí sólo la categoría. Si se acoplan dos animales L'1, pero su puesta inver-

nal de 20 huevos, la descendencia será normalmente L'1, pero su puesta de invierno puede oscilar de uno a 30 huevos, y, en fin, si se acoplan dos animales L'2, de 50 huevos de puesta invernal, la descendencia será L'2, pero su puesta puede variar de 31 a 90 huevos.

Por lo dicho se comprende que la base de la selección será el conocimiento de los animales L'2 para su acoplamiento exclusivo como reproductores y la eliminación de los L'1 y O, ya que el cruzamiento de estas diversas categorías entre sí puede originar el no aumento y hasta la disminución de la puesta.

Modo de efectuar la selección
Se harán las incubaciones tempranas, con objeto de que las pollas lleguen al otoño con la muda perfectamente hecha y en condiciones de comenzar la puesta. Entonces se las somete al tan conocido procedimiento del nidal registrador, con el fin de anotar su puesta invernal, conservando las pollas que den más de 30 huevos en el período del 1.º de noviembre al 1.º de febrero y eliminando las demás.

Si sólo se tratase de elegir gallinas para la puesta, la cosa no puede ser más sencilla, pero hay que elegir los machos L'2 para formar los lotes de reproducción. Reconoceremos que un pollo es de la categoría L'2 cuando acoplado con pollas de la misma categoría la descendencia es también la L'2.

La marcha a seguir será, pues, repartir entre todos los machos obtenidos en el año (cuantos más, mejor) las pollas que se hayan acreditado por su puesta invernal como L'2 teniéndolas en parques separados e incubando el mayor número posible de huevos. Sometiendo las descendencias hembra al nido trampa, conoceremos, al pasar la puesta invernal, cuáles de aquellas pollas eran L'2 y cuáles no, viniendo en conocimiento, por consiguiente, que dé padres lo eran tam-

bién. Claro que cuando adquirimos este convencimiento los gallos tienen ya dos años; pero si se les tiene en buenas condiciones, no dándoles un número excesivo de hembras y no teniéndoles con ellas más que en el período en que hayan de hacer las incubaciones, se conserva su vigor durante mucho tiempo, pudiendo ser empleados en la reproducción dos o tres años más.

Llegados al punto del acoplamiento de los gallos y gallinas L'2, difiere el criterio de Pearl del de Oscar Smart; según el primero, nada queda ya que hacer, pues la descendencia será toda L'2; pero, según el segundo, si bien no hay que volver a preocuparse de las hembras, por ser todas L'2, no ocurre lo mismo con los machos, en los que puede aparecer alguno del tipo L'1, por lo que es prudente hacer la comprobación de la descendencia en todos los machos que se conserven.

Circunstancias que han de tenerse en cuenta para realizar la mejora en gran escala.—He procurado exponer, con la mayor claridad posible, los modernos fundamentos para la selección de las ponedoras, que han tenido como fundamento los estudios de Genética aplicados al modo de herencia de la fecundidad en las gallinas. En avicultura, como en todas las demás ramas de la zootecnia, es la Genética la que marca hoy el camino seguro para la mejora de los animales domésticos.

No se le habrán ocultado, sin embargo, al lector las dificultades que para ser llevado a la práctica presenta el nuevo método. En primer lugar, y como todos los métodos de mejora, para ser eficaz, es preciso operar con grandes masas de animales si queremos hallarnos en la posibilidad de descubrir los individuos L'2, ya que la proporción en que se encuentran con los de las otras dos categorías es la de 1:3. Actuando con un pequeño número de individuos, es más que proba-

ble que no se nos presenten aquéllos con los caracteres que buscamos, resultando estériles los trabajos efectuados.

Es evidente también que una transformación de tal naturaleza no puede ser llevada a efecto por los particulares, pues aun cuando a muchos de ellos les sobran elementos y condiciones para realizarla, no ocurre lo mismo con la inmensa mayoría, careciendo, además, la obra de la uniformidad y unidad de criterio necesarias para llevarla a feliz término. Por eso, en la Ponencia presentada por mí al Congreso de Economía Gallega, celebrado en Lugo en octubre de 1925 (I), alegaba porque fuesen las provincias, auxiliadas por el Estado, las que acometiesen la mejora, estableciendo los servicios y Centros adecuados para que el agricultor no tuviese más que ir sustituyendo sus aves con las que dichos Centros le facilitasen, ya seleccionadas de antemano, pudiendo llegarse, como *desiderátum*, a la supresión o, por lo menos, a la reducción de la incubación por parte del agricultor, lo que le ahorraría gastos y cuidados, facilitándosele los polluelos de la edad conveniente a sus deseos y posibilidades. El éxito que en todas partes donde se ha establecido ha logrado la venta de polluelos, es una garantía de que no se trata de una idea ilusoria.

Método práctico de selección.

—Hemos expuesto lo que pudiéramos llamar método ideal para la selección; pero como no cabe hacerse ilusiones respecto a su realización, me parece de gran utilidad práctica, siguiendo los pasos de Oscar Smart, dar algunos consejos acerca de la forma cómo el agricultor puede proceder para conseguir una mejora en la puesta de sus gallinas, y que si bien carece del rigor y exactitud del método que hemos llamado ideal, puede, no obstante, suministrarle excelentes resultados.

Pocas serán las mujeres del campo a cuyo cargo el cuidado del gallinero que no se-

(I) «Del Congreso de Economía Gallega de Lugo. La mejora de la producción huevera en Galicia». — Producción, Madrid. Noviembre, 1925.

pan, con tanta exactitud como si las sometiese al nidal registrador, el estado de la puesta de sus gallinas. Muchas hay, sobre todo si el rebano es pequeño, que someten a sus aves a exploraciones para saber cuál ha de poner al día siguiente. Sin llegar a tanto, y sólo con un poco de atención en los meses de invierno, puede llegarse a muy buenos resultados.

El método a seguir es el siguiente: desde 1.º de noviembre al 1.º de febrero se vigilará con la mayor atención posible el gallinero, marcando todas aquellas gallinas de las que se tenga la seguridad que han puesto. A cada gallina sólo se le marcará una vez al mes, empleando para ello cintas de distinto color, según el mes, o bien anillas de celuloide de diferentes colores. Por ejemplo: a las gallinas que pongan en noviembre se les ata una cinta blanca; a las que pongan en diciembre, una cinta negra y a las que pongan en enero, una cinta roja, de este modo, al llegar febrero, nos encontraremos con gallinas que tienen tres marcas; otras con dos, que pueden ser blanca y negra, blanca y roja o negra y roja; con otras que tengan sólo una señal, blanca, negra o roja, y, por último, con otras que no posean ninguna.

De todas ellas sólo se deben conservar para reproductoras las que tengan las tres cintas, eliminándose las demás. En el caso en que su número fuese insuficiente, entonces se conservarían también las de dos marcas, pero sólo las que correspondan a dos meses consecutivos de puesta; esto es, las que tengan cintas blanca y negra o negra y roja, pero nunca las que tengan blanca y roja, pues éstas son de una postura muy inferior; pero, a ser posible, sólo se deben conservar las que tengan tres señales.

Con este procedimiento tan sencillo puede aumentarse de un modo notable la media de puesta de un gallinero. El complemento de este procedimiento sería el procurarse un gallo de ascendencia conocida y comprobada en cuanto a la puesta.

El Standard y la producción de huevos.—Por lo que se dijo

al hablar de la elección de las ponedoras por su aspecto exterior, se comprenderá que por mucho cuidado que se haya tenido al fijar y aquilatar el tipo, no hay ni puede haber correlación alguna entre él y la aptitud a la puesta. El Standard es un tipo de perfección propio precisamente para aquellos animales que se explotan por su tipo, por su conformación exterior, por su belleza, pero en modo alguno puede servir para la selección de aquellos cuya explotación responde al desarrollo de una función.

(Continuará)

La producción lechera de Asturias

(Continuación)

(Véase desde el número 373)

LOS LIBROS GENEALÓGICOS

Las buenas cualidades buscadas en las reses, o mejor dicho esa capacidad individual de transformación lechera, es preciso conocerla y evidenciarla primero para perpetuarla después por la herencia, y mejorarla y acrecentarla en lo posible. Por esto los Libros Genealógicos de razas y familias en los que se inscriben los mejores ejemplares y los ascendientes y descendientes de estos, y en los que se hace constar los resultados de la más escrupulosa comprobación de aquellas buenas aptitudes estudiadas, son los que nos sirven de orientación y guía para la selección metódica, racional y científica.

Estas organizaciones denominadas «Libros Genealógicos y Comprobación del Rendimiento Lácteo», son oficinas técnicas, con personal especializado para hacer las inscripciones de las reses, para comprobar en ellas sus facultades lecheras y mantenerlas, para metodizar el racionamiento de los animales y para dar normas generales del mejoramiento de las especies. Están establecidas con carácter oficial en las Asociaciones o Juntas Regionales de Ganaderos, como dependencias o filiales de la Excma. Asociación General de Ganaderos del Reino, radicada en

Madrid, a quien el Gobierno confió esta laboriosa y delicada tarea y donde reside la alta dirección y el Registro General.

La mejora de la producción del Ganado y garantía de su pureza, constituyen el principal objeto de este servicio nacional que se realiza del siguiente modo: 1.º Organizando el Libro Genealógico y la Comprobación del Rendimiento Lácteo. 2.º Estimulando la conservación de reproductores selectos, mediante primas en metálico. 3.º Subvencionando la creación de paradas con sementales debidamente autorizados por la Comisión del Libro Genealógico. 4.º Concediendo aumentos, nunca inferiores al veinte por ciento, en los premios de los Concursos y Exposiciones a las reses inscriptas en los Libros Genealógicos y sometidas a comprobación del rendimiento. 5.º Proponiendo recompensas para ganaderos y premios para el encargado del ganado, como estímulo a los mayores cuidados de su explotación. 6.º Por los estudios y experiencias de la alimentación del ganado y difusión del resultado de los mismos, en sus aspectos técnicos y económicos. 7.º Por la investigación de cuanto pueda afectar el desarrollo y explotación del ganado, y 8.º Por el cumplimiento de los preceptos sobre higiene y policía pecuaria.

En estas instituciones se llevan tres libros o registros para cada raza con separación de machos y hembras. Uno para los ejemplares que se inscriben a título inicial o como fundadores, si reúnen méritos para ello, y los nacidos de éstos que merezcan pasar aquí. Otro de nacimientos o condicional para las reses procedentes de padres ya inscriptos, y en espera de que comprobadas sus cualidades merezcan pasar al primer libro. Y el tercer registro es de Mérito, para aquellos ejemplares que reuniendo condiciones excepcionales se a merecedores de inscribirse en él.

En la Junta Regional de Ganaderos de Asturias se hallan establecidos los registros de las Razas Holandesa (Frisia) y Suiza (Schwyz) nacionales, además del de la Raza Asturiana de Montaña (Casina).

LA VOZ DE LA MUJER

Periódico Feminista, Independiente, de Cultura,
de Propaganda Social y Orientación
Profesional de la Mujer



ADMINISTRACION

Plaza de Oriente, 2 — Madrid Teléfono 94-9-14. Apartado de Correos, 613
Redacción y Talleres: Granja Femenina CARABANCHEL BAJO, Teléfono 129. Apartado, núm 2.
Se publica los JUEVES

Precios de suscripción



Madrid	Provincias	EXtranjero
Trimestre.... 2'75 ptas.	Trimestre.... 3'00 ptas.	Semestre..... 10 ptas.
Semestre 5'00 »	Semestre 5'50. »	Un año..... 18 »
Un año 9'00 »	Un año.... 10'00 »	

Para Madrid y provincias no se hacen suscripciones por menos de tres meses.
Para el Extranjero por menos de seis

Precios de anuncios

Por páginas	Por líneas
Página entera... 100 pesetas por inserción	Línea del cuerpo ocho..... 30 céntimos
Media página... 60 — —	ídem del cuerpo diez..... 20 —
Cuarto de página. 35 — —	
Octavo de página. 20 — —	

Por palabras	Por centímetros
(Económicos en la Bolsa de Trabajo)	
Diez palabras del cuerpo ocho.. 60 centimos, Cada palabras más, 5 centimos.	Del cuerpo ocho.. 60 céntimos el centímetro
	ídem del diez.. 50 — —

Comunicados, artículos de información industrial con grabados en el texto, etc etc, a precios convencionales.
Los contratos por un año tienen descuento.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. _____ de profesión _____ que vive en _____ calle
de _____ provincia de _____ se suscribe a LA VOZ DE LA MUJER por un (1

Firma del interesado

(1) Año (9 ptas.) Semestre (5 ptas.) Trimestre (2'75 ptas.)

Para embellecerse y conservar la salud

Productos Sirén

Jabón Sirén de Verbena Calendulado

Es exquisito para el Tocador y el Baño: perfuma y hermosa las formas; suaviza la cabellera, quita la caspa y evita la caída del pelo afirmando sus raíces.

Crema Embellecedora Sirén para el rostro

Blanca y rosa, sin grasa, de excelentes resultados para el cutis ajado, quita las pecas y los barros que tanto afean el rostro, y para el masaje es insustituible.

Real Extirpador Sirén Perfumado

Quita el vello superfluo de la cara que tanto afea a la mujer y el de los brazos.

Polvos Embellecedores Sirén para el rostro

Protegen, suavizan y perfuman la piel.

Pot-Pourrit Sirén de Almendras, perfumado

Se emplea como sustituto del jabón para las complexiones sensitivas: rejuvenece y embellece el cutis.

Crema Sirén de Pepinos, Perfumada

Vivifica y devuelve lozanía y juventud al cutis de la mujer y del hombre.

Violentina Dental Sirén

Abrillanta y blanquea los dientes, destruye la carie, vigoriza las encías, tonifica los tejidos bucales y perfuma el aliento.

Rojo líquido Sirén y Rojo compacto,

Para los labios,

Suspiros de Cupido de Sirén

Perfume ideal de finísimos olores de flores orientales.

Pestañina Sirén

Suaviza, perfuma y estimula las raíces de las pestañas y las cejas y promueve su crecimiento.

Pastillas de Violetas Sirén

Para perfumar y refrescar la boca.

MAISON SIREN

(Société Anonyme) IX.ª Arr. París (Francia).

Son de fama universal, y los más preferidos por las mujeres elegantes.

La Administración de este periódico se encarga de remitir directamente a Madrid y provincias los pedidos que nos hagan de estos productos de belleza

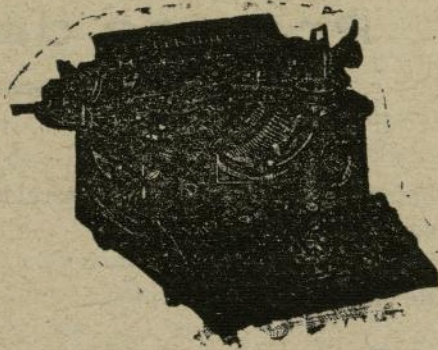
OBRAS DE CELSIA REGIS

- LA MUJER ESPAÑOLA EN LA CAMPAÑA DEL KERT..... (agotada)
- ISABEL LA CATOLICA (.2ª edición) en 8.º con 24 páginas de texto y varias ilustraciones..... 2'50 pesetas
- LA MUJER EN LOS MUNICIPIOS (conferencia). 0'75. «
- LA VILLA Y CORTE DE ESPAÑA
- El Ayuntamiento de Madrid por fuera y por dentro durante la actuación como Presidente del mismo del Conde de Vallediano; en 4.º, en papel cuché, con 68 fotografías y 173 biografías de mujeres célebres nacidas en Madrid. 10 «
- IDEALES DE AMOR (LA PERLA NEGRA). Novela social en 8.º con 224 páginas de texto 2'50 «

**

Los pedidos a su autora en la Administración de LA VOZ DE LA MUJER. Plaza de Oriente, 2 — Madrid Y por escrito al Apartado de Correos núm. 613 de Madrid y al núm. 2 de Carabanchel Bajo. El importe de los pedidos puede mandarse por giro postal o en sellos de Correos de fácil circulación

De varias marcas



MAQUINAS PARA ESCRIBIR LAS MAS PERFECTAS

PIDALAS A PRUEBA AL AGENTE GENERAL

OTTO STREITBERGER: CALLE BERLIN, 19 (SAN GERVASIO).— BARCELONA Y EN NUESTRA ADMINISTRACION

Diez palabras sesenta céntimos

Anuncios Economicos

Cada palabra más 10 céntimos

OBRAS DE LUCIA CALLE DE CASADO

	Pesetas.
La mujer en el hogar.....	0'50
Siempre vivas (cuentos y crónicas).....	2'00
Educación de la mujer (Conferencia).....	1'00

La Madrecita (Cuento infantil premiado)..... 0'40

Retablo Espiritual (Colección de crónicas)..... 2'00

Influencia de la Mujer (conferencia)..... 1

Educación, moralizan, deleitan, emocionan.

Se venden en las librerías de Zamora, Plaza Mayor, 11; en la de Sucesores de Hernando, Arenal, 11.— Madrid, y en nuestra Administración.

OBRAS DE JUAN RINCON Y MONJE

RITMOS DE LA VIDA	Libro de renovación social, útil-
Tomo de poesías con un prólogo de Carmen Velacoracho de Lara. Se vende a dos pesetas.	
SOCIOLOGIA FEMINISTA	

simo para todas las mujeres conscientes. Lleva un prólogo de Celsia Regis.

Precio del ejemplar: dos pesetas. Los pedidos a casa del autor: Segundo Callizo de Sta. Mónica, 1-2.º Valencia.

O en nuestra Administración: Plaza de Oriente, 2.